

Instituto de Formación Docente de
Paysandú

"Ercilia Guidali de Pisano"

Tutora:

Subotín, Susana

Gestión de los espacios educativos como estrategia de enseñanza en el nivel inicial

Olivera, María
Rodriguez, Mauricio

10 de Noviembre 2022



¿Enseñando fuera del salón de clase?

Francesco Tonucci (1998)

Índice

1. Planteamiento del tema	3
2. Fundamentación	4
3. Objetivos	6
3.1. Objetivo general	6
3.2. Objetivos específicos	6
4.1. Antecedentes	7
4.2 Conceptualizaciones que orientaran el trabajo monográfico	9
4.2.1 Incidencia de los espacios escolares internos y externos en la adquisición de aprendizajes	9
4.2.2 Espacio y ambiente interrelacionados para promover situaciones de enseñanza	10
4.2.3 Hacia un concepto de gestión	12
4.2.3.1 La gestión escolar como administradora del acto educativo	13
4.2.4 ¿A qué nos referimos cuando hablamos de Nivel Inicial?	15
4.2.5 Maximizando el desarrollo integral del niño mediante la utilización de los distintos espacios escolares en el nivel inicial.	17
5. Marco metodológico.	19
5.1 Revisión Bibliográfica	20
5.2 Entrevistas	20
5.3 Observaciones	21
6. Trabajo de campo	22
7. Análisis de datos	23
7.1 ¿Por qué usar otros espacios en la institución educativa?	24
7.2 Frecuencia de uso de los espacios escolares	25
7.3 Espacios escolares que se emplean y actividades que se desarrollan fuera del salón de clases.	27
7.4 Áreas del programa escolar que se desarrollan en esos espacios.	28
7. 5. Fortalezas y debilidades que proporcionan los espacios escolares	29
7.6 Respuestas actitudinales que presentan los niños al desarrollar actividades fuera del salón de clases.	31
8. Conclusiones	33
9. Bibliografía	36

1. Planteamiento del tema

La selección del tema a indagar surge a raíz de nuestras inquietudes, que fueron emergiendo desde varias observaciones realizadas en los distintos centros educativos donde realizamos nuestras prácticas pre-profesionales de la carrera de Maestro en Primera Infancia.

Se observa que la mayoría de las actividades propuestas por los docentes son realizadas dentro del salón de clases y escasas veces fuera de este. A partir de estas observaciones, surgen varias interrogantes: ¿Por qué los docentes privilegian el uso del salón de clases con respecto a los demás espacios del centro educativo? ¿Por qué no incluyen en su planificación, actividades en los diferentes espacios escolares? ¿De qué manera se pueden incluir? ¿Se optimiza la enseñanza utilizando otros espacios en la institución educativa? ¿Cuáles son las actitudes y conductas de los alumnos y alumnas al cambiar de espacios?

Creemos que incluir todos los espacios educativos de una institución como estrategia en el proceso de enseñanza de los niños y las niñas ofrece nuevas oportunidades de interacción y aprendizaje y con respecto al docente, lo desafía a pensar sobre las posibilidades de esos otros espacios en el desarrollo de las actividades que planifica para sus alumnos y alumnas.

Penélope Coronado en su artículo: “Los niños necesitan contacto con la naturaleza” hace suyas las palabras de la pedagoga italiana María Montessori y expresa. “Ninguna descripción, ninguna ilustración de cualquier libro, puede sustituir a la contemplación de los árboles reales y toda la vida que lo rodea en un ambiente real.”(Revista digital Naturarla, s/f . párr. 6).

2. Fundamentación

El propósito de este trabajo monográfico es destacar la importancia que tiene la gestión de todos los espacios educativos dentro de una institución de nivel inicial, para facilitar el proceso de enseñanza de los contenidos del programa escolar en sus distintas disciplinas, conocer el motivo por el cual los docentes no emplean diariamente estos espacios y a su vez enfatizar sobre los beneficios que estos ofrecen para el desarrollo integral de niños y niñas en la franja etaria, de tres a seis años.

La pedagoga Juliet Robertson ¹ expresa que:

El aprendizaje fuera del salón de clases, es un término “paraguas” que abarca cualquier experiencia de aprendizaje que tiene lugar fuera del aula, ya sea actividades de aventura, educación medioambiental, actividades por equipo, una salida didáctica o un juego en el patio del colegio. En definitiva, este aprendizaje busca sacar el máximo partido de cualquier lugar o espacio fuera de las cuatros paredes del aula tradicional. (2017, pág.14).

Los docentes deberían pensar que fuera del salón de clases, existen muchos espacios que pueden ayudar a sus alumnos y alumnas a adquirir conocimientos, es vital en el proceso educativo, que cada rincón de la institución sea un lugar nuevo para aprender. Algunos de estos espacios pueden ser: huertos escolares, el patio, los pasillos, las bibliotecas, las zonas verdes, la cocina, entre otros.

¹ Robertson, Juliet. Pedagoga británica, fundadora del programa aprendizaje creativo, impulsado por la educación escocesa. Se le realiza una entrevista en línea referente a la temática.

Para posibilitar un aprendizaje integral al niño y la niña, es necesario incluir en las distintas planificaciones, la gran variedad de espacios educativos, más allá del salón de clases, ya que ofrecen un sin fin de alternativas, experiencias y sensaciones que son imprescindibles e importantes para su desarrollo.

Dentro de los múltiples aspectos relevantes que se consideran al momento de pensar una educación fuera del salón de clases podemos nombrar el contacto con la naturaleza real y la conexión e integración de contenidos de todas las asignaturas con temas o cuestiones del mundo cultural y social.

El ejercer la docencia fuera de los límites de salón de clases, despierta todos los sentidos, de modo que los niños y niñas adquieren una comprensión y una experiencia muy vasta de todos los temas concernientes a su educación. También se establece un aumento de la capacidad de asombro, es allí cuando se confirma que se está produciendo una conexión entre la enseñanza y los aprendizajes.

El Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los seis años (CCEPI, 2014) hace referencia a que la educación en esta etapa es gestionada por los adultos y estos: “pueden organizar intencionalmente el espacio, seleccionando y distribuyendo de determinada manera los elementos que lo componen, favoreciendo el desarrollo y potenciando el aprendizaje, garantizando el bienestar integral de niños y niñas”. (2014, pág. 48)

Es necesario que los docentes transformen todos los espacios de una institución de nivel inicial para que se gestionen de manera colectiva y así se puedan plasmar los distintos propósitos de cada área de enseñanza. Para ello, los espacios internos y externos de la institución brindan posibilidades para promover distintas instancias de alfabetización, entendida esta, como una formación integral de niños y niñas. Se busca la promoción de una institución, en clave de juego, de

música, de disfrute, que estimule, que permita sensaciones múltiples y sobre todo que vaya en contra de la pasividad de los niños y las niñas. También se busca que promueva la cooperación y el encuentro con otros facilitando el uso generoso de los espacios, promoviendo que niños y niñas se muevan en lugares que los alojen de manera autónoma y segura.

Karin Richter y Silvia Rebagliati, explican que:

“Es sabido que las infancias que se educan en ambientes donde hay apertura, libertad, exploración y juego son distintas a las que se educan creyendo que las cosas son de una sola manera”. (DGCyE, Argentina, 2021)

Por su parte Otálora, manifiesta que:

“Los espacios educativos significativos son ambientes de aprendizaje que favorecen no sólo la adquisición de múltiples ‘saberes’, sino que fortalecen las competencias afectivas, sociales y cognitivas necesarias para enfrentar de manera creativa las demandas crecientes del entorno durante los primeros años de vida. (Otálora, 2010 cit. en Reladei, 2014, pág 25)

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

- Indagar sobre la frecuencia de empleo de los distintos espacios escolares para abordar los diferentes contenidos curriculares.

3.2. Objetivos específicos

- Analizar las respuestas actitudinales de los niños y las niñas frente a las propuestas realizadas por el docente en los espacios escolares, fuera del salón de clases.

- Identificar las estrategias utilizadas por el docente en relación a la enseñanza de contenidos en los diferentes espacios.
- Comprender la incidencia que poseen todos los espacios educativos en la estimulación y el desarrollo integral de niños y niñas.

4. Marco teórico

4.1. Antecedentes

Con el propósito de indagar en el tema y a modo de antecedentes para esta monografía, se analizan trabajos académicos. Estos abordan temáticas relacionadas con los espacios escolares internos y externos de una institución educativa y su implicancia en la enseñanza y desarrollo de los niños y niñas de nivel inicial.

Tras una minuciosa búsqueda, debemos decir que no hemos encontrado ningún trabajo académico producido en nuestro país, sobre el tema seleccionado para esta monografía. Como antecedentes internacionales tenemos los siguientes:

En el año 2014, Nuria Montero Hernandez realiza su trabajo de grado para obtener el título de Maestra en Educación Infantil, sobre "*Espacios educativos: aprendizaje dentro y fuera del centro escolar*", en la Universidad de Zaragoza, Facultad de Educación, España. Allí se analiza sobre lo que significa el espacio escolar, de qué manera y cómo los diferentes espacios, tanto internos como externos de la institución intervienen en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo de los niños de nivel inicial, así como el valor estratégico que puede adquirir cualquier tipo de espacio si está bien organizado y su uso es planificado.

Como conclusión final, establece que los espacios escolares tienen la posibilidad de adaptarse perfectamente a las características de los niños, de acuerdo con todos los requisitos, particularidades e intereses de su edad. A su vez observa que dichos espacios se pueden considerar un gran vehículo de transmisión de conocimientos, ya que los niños pueden conectar sus conocimientos con la realidad que le rodea; así mismo, pueden obtener nuevos conocimientos a partir de la práctica y la experimentación estando en un entorno mucho más natural para ellos.

En el año 2012, Carla Ledesma Aragón, realiza su trabajo de grado: “*Uso y distribución del espacio*”, para obtener el título de Maestro en Educación Inicial, en la Escuela Universitaria de Educación de Palencia, Valladolid, España. En él se analiza el espacio escolar como recurso pedagógico en las instituciones de nivel inicial.

Como conclusión final, en este trabajo se expresa que los espacios escolares, más allá del aula, son también creadores, productores y descubridores de aprendizajes. Alega además que el objetivo fundamental de la educación es garantizar un desarrollo integral de los niños y niñas, y uno de los elementos que ayuda a conseguirlo son los espacios. Es necesario e importante que todos los espacios utilizados sean planificados y evaluados para garantizar un aprovechamiento educativo de estos.

4.2 Conceptualizaciones que orientaran el trabajo monográfico

4.2.1 Incidencia de los espacios escolares internos y externos en la adquisición de aprendizajes

El espacio escolar se puede considerar como el lugar físico y ambiental donde se producen los procesos de enseñanza de los niños de nivel inicial. Esto, a su vez, contribuye al desarrollo integral, tomando en cuenta la dimensión cognitiva, social y motriz del niño. La construcción del espacio escolar de cada centro educativo está reglado por diferentes factores que suponen una contextualización a las necesidades de los niños. Desde un punto de vista integral, es un lugar para compartir con todas las personas que interactúan en él con el fin de alcanzar el máximo desarrollo.

El espacio educa y proyecta el desarrollo y el aprendizaje de los niños, para eso es muy importante considerar las características de este: entre ellas podemos encontrar su ubicación dentro de la institución escolar, sus dimensiones, posibilidades de interacción. Un conjunto de características que irán transformándose de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños. Estos espacios deben invitar y estimular el descubrimiento, el desarrollo del pensamiento y la exploración.

“Para Malaguzzi la organización del espacio tiene implicaciones afectivas, sociales y cognitivas, en el sentido que este promueve la acción y favorece intercambios” (citado por Hoyuelos, 2006, pág 106).

Los espacios deben posibilitar lugares de encuentro a los niños y niñas, que generen sentimientos de seguridad y pertenencia hacia la institución. Es también necesario que este fomente la curiosidad, la búsqueda y la experimentación como

práctica de conocimiento desde todas sus áreas. La organización del espacio es portadora de todos los elementos delimitadores del espacio físico, equipamiento y material didácticos disponibles en cada uno de estos.

Es necesario determinar que en la etapa de educación inicial es de total trascendencia la composición de espacios estructurados que le proporcionen una referencia al niño o niña y espacios no delimitados que posibiliten la multivariada de acciones.

Loris Malaguzzi (1963) plantea que en el proceso de enseñanza de los niños de nivel inicial hay tres maestros, el primero es la comunidad educativa, el segundo es el docente y el tercero es el espacio. Este espacio debe estar tematizado y preparado para que invite a la experimentación, la comunicación y el aprendizaje.

Los espacios escolares, en los que todos los días se reciben a los niños para trabajar, son parte importante de una propuesta de enseñanza. Los hay ideales y los hay casi imposibles, los hay abundantes, los hay desprovistos. Sean cuales fueren sus características, son los lugares en los que los niños aprenden y en los que los maestros enseñan. Hacer de ellos espacios potentes, interesantes y bellos es parte de la responsabilidad en la tarea de enseñar y de brindar a todos los niños que asisten al Nivel Inicial oportunidades educativas ricas, desafiantes, acordes a sus derechos.

4.2.2 Espacio y ambiente interrelacionados para promover situaciones de enseñanza

Iglesias (1996) define al ambiente como:

...el conjunto del espacio físico y relaciones que se establecen en él (afectos, relaciones interpersonales entre niños, adultos e institución). Un todo

indisociado de objetos, olores, formas, colores, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado marco físico que lo contienen todo y al mismo tiempo es contenido por todos estos elementos que laten dentro de él. (pág.52)

Existe una relación muy fuerte entre espacio y ambiente, en el que se considera al espacio como entorno físico, dentro de determinadas dimensiones, donde se encuentran todo tipo de materiales, mobiliarios, decoraciones, y objetos tangibles y visibles para todos los niños y niñas. Y cuando se hace referencia al ambiente, este hace alusión a todo tipo de relaciones que se dan en esos espacios físicos, lo invisible y lo intangible, los vínculos: niño-niña, niño y niña con el adulto y niño y niña con la institución.

Según Iglesias (1996): “El ambiente «habla» y nos transmite sensaciones, nos evoca recuerdos, nos da seguridad o nos inquieta, pero nunca nos deja indiferente” (pág.49)

Cuando situamos a los ambientes de aprendizaje dentro de un contexto escolar, podemos determinar en él, cuatro dimensiones bien diferenciadas una de otra. Estas refieren a la dimensión física, la dimensión funcional, la dimensión temporal y la dimensión relacional.

La primera hace referencia a toda característica material presente en el ambiente, en ella se incluyen todos los espacios que componen el centro educativo, sus materiales y mobiliario y esto determina la organización que se realiza con ellos. La dimensión funcional establece el uso que se le dan a los distintos espacios, para qué se los emplea, si el niño los utiliza bajo su completa autonomía o bajo la guía del docente y en qué condiciones se encuentran estos espacios.

La dimensión temporal refiere al tiempo, al cómo y cuándo se utilizan estos espacios, vale especificar aquí que esto depende del tipo de actividad que se desarrolle en ese espacio y la organización de este, por lo tanto, se torna determinante en la ejecución de las tareas.

Y por último, hacemos alusión a lo relacional, al que compete, como su nombre lo determina, a identificar las relaciones que se suceden dentro de esos determinados ambientes, quiénes lo utilizan, de qué manera, bajo qué tipo de organización y cómo es la actitud del educador en cada una de las actividades desarrolladas en este espacio. Es así que la finalidad de la creación de un ambiente de aprendizaje es promover que los niños y las niñas sean protagonistas de su propio proceso de aprendizaje, un ambiente que sea estimulador, creativo y participativo donde los niños actúen pero también reflexionen sobre su propia acción desde un posición activa y competente y que posibilite la comunicación y el encuentro con las persona que lo habitan. El ambiente debe brindar al niño la oportunidad de aprender nuevos conocimientos, plantearse nuevos retos, descubrir, crear, innovar y pensar.

4.2.3 Hacia un concepto de gestión

“Gestionar es hacer que las cosas sucedan” (Blejmar, 2005)

Etimológicamente la palabra gestión se deriva del latín en las formas gestio, gestionis. Se lo asocia a gesto en un contexto vinculado a lo realizado, y con raíz en el verbo gerere, sobre la idea de hacer o emprender algo.

La gestión se define como una serie de procedimientos y acciones que se llevan a cabo para lograr objetivos determinados. También implica una administración de los recursos a corto y mediano plazo. El término gestión es

utilizado para referirse al conjunto de acciones o diligencias que permiten la realización de cualquier actividad o deseo. Dicho de otra manera, una gestión se refiere a todas aquellas acciones que se realizan con la finalidad de resolver una situación o materializar un proyecto.

4.2.3.1 La gestión escolar como administradora del acto educativo

La gestión escolar supone un proceso sistemático y continuo de las instituciones para adquirir una eficiencia en todos sus ámbitos y en mejorar la docencia como producto educativo.

Gestionar la escuela conlleva el compromiso y responsabilidad del director de la institución. Este asume su cargo y desde su lugar se transforma en estrategia y creador de situaciones con la finalidad de que todos los actores educativos desarrollen su máximo potencial en cuanto a habilidades y emocionalidad.

Si el contexto es la totalidad de la escuela la responsabilidad es la del director, con su grupo docente, comunidad educativa y padres, si el contexto refiere a un área en particular, la gestión es responsabilidad del coordinador de esta; y sí el contexto abarca el aula la responsabilidad es llevada a cabo por el docente. En todos los casos siempre hay un responsable en cada una de las situaciones, pero una gestión en solitario no arriba a ningún lado. Cuando se gestiona una institución educativa la responsabilidad es del director pero sin el compromiso de la comunidad educativa, toda esa gestión no será exitosa.

Por otro parte diremos que el actor educativo que crea situaciones y a su vez gestiona:

“Será creíble si cumple lo que promete, da testimonio de lo que afirma y fundamenta consistentemente el juicio que emite. La recurrencia a estas conductas generará el círculo virtuoso por el que el acto resultado califica la palabra y la palabra será un garante consistente del acto resultado prometido. Este círculo virtuoso no es otra cosa que fuente de confianza, tan escasa como imprescindible.”. (Blejmar, 2013, pág 18)

Se percibe que las gestiones escolares en los jardines de nivel inicial poseen una impronta única en su estilo, en ella interactúan todo tipo de acciones, estrategias y emociones de un modo muy peculiar. Cada docente que integre la institución y realice diferentes gestiones le otorga su propia personalidad ya que además de cumplir con la tarea pedagógica es parte de las responsabilidades que asume al satisfacer las necesidades que el niño demanda, entre ellas podemos citar el cariño, la comprensión, la escucha por esta razón este modelo de centros educativos tienen un carácter tranquilo, sereno, acogedor en todas sus dependencias.

Graciela Frigerio (1995), por su parte, expresa:

“En lo que concierne a los actores, es posible que encontremos optimistas irrestrictos, optimistas cautelosos, desconfiados, voluntaristas siempre dispuestos, voluntaristas agotados, optimistas con capacidad crítica, pesimistas crónicos, entusiastas a toda prueba. También encontramos, actores que con resignación optan por estar sin estar, y a otros casi anónimos, que entre bambalinas hacen posible la obra. Están los que en distintos espacios - en el escenario, detrás de

él, en las butacas- avanzan en la búsqueda de sentidos y consolidan intencionalidad docente” (pág.14).

Por ello, toda la institución dice de la comunidad que lo habita y de la coordinación y la solidaridad de esta. La gestión educativa requiere de una apertura sensible del aula y del centro educativo hacia los requerimientos sociales y culturales del entorno. La tarea de todos los integrantes de una comunidad educativa debe reunir todas las características que lleguen a cumplir con la premisa esencial de un centro educativo, que es la de educar. Aquí la gestión educativa cumple su rol primordial y es la que afirma a la institución y al contexto en una conjunción de gran índole para el desarrollo del niño y el vínculo con las familias que apunten a un proyecto educativo de mucha participación y comunicación. Por lo tanto el espacio cultural y social que rodea a la institución también debe ser aprovechado para la tarea educativa.

4.2.4 ¿A qué nos referimos cuando hablamos de Nivel Inicial?

Según la Ley General de Educación 18.437 del Uruguay se define a la educación inicial como: “El primer nivel educativo de la estructura de educación formal” (Art 22). A su vez el artículo 24 de esta ley expresa que la educación inicial tiene como cometido: “Estimular el desarrollo afectivo, social, motriz, e intelectual de los niños y niñas de 3, 4 y 5 años. Se promoverá una educación integral que fomente la inclusión social del educando así como el conocimiento de sí mismo, de su entorno familiar, de la comunidad y del mundo natural”.

Según Jean Piaget, psicólogo suizo (1919), los niños y niñas de 3 a 5 años (considerados de “nivel inicial” en Uruguay) están en la etapa preoperacional. En esta etapa se desarrolla el pensamiento egocéntrico (el niño es incapaz de ver situaciones desde las miradas de otras personas), la imaginación y el lenguaje adquieren gran importancia.

Otra característica de esta etapa son: la centralización, los niños se concentran en una situación concreta o en un objeto específico, esto dificulta la solución de algunas situaciones que son multicausales. Su pensamiento es artificialista, esta característica hace referencia a que el niño posee una creencia de que todas las cosas que observa y percibe en la naturaleza han sido construidas por el hombre. Otra es el animismo, los niños creen que todos los objetos inmóviles y juguetes poseen emociones y singularidades humanas. Por último, el juego simbólico permite simular situaciones o personajes que no están presentes en el momento. El niño en esta etapa se caracteriza por reproducir y asumir roles de la vida adulta, inventar amigos imaginarios, recrear escenas o darle una caracterización a un objeto en especial.

El niño del siglo XXI se caracteriza por ser un niño que observa y vive transformaciones constantes, y que por ello tiene una manera de aprender diferente. Esto le propone nuevos desafíos al docente en la formulación de sus propuestas de enseñanza. Este niño vivencia situaciones heterogéneas, según el contexto familiar y social donde se lleva a cabo su crianza. Su vida transcurre en múltiples escenarios, por lo que necesita en la escuela o el jardín, al que asista, del cambio de espacios y contextos que le permitan despertar interés y curiosidad por aprender algo nuevo. Las instituciones educativas de nivel inicial deben acceder a distintas

transformaciones, que permitan atender las diferentes singularidades y diversidades presentes de los niños y niñas nativos de la era digital.

Todas estas particularidades del niño de primera infancia no pueden ser desarrolladas si no se le facilita la exploración y la convivencia en distintos espacios que educan.

4.2.5 Maximizando el desarrollo integral del niño mediante la utilización de los distintos espacios escolares en el nivel inicial.

El desarrollo integral infantil, según León de Vitoria (1999), es:

un proceso secuenciado de adquisición de conductas, producto de la interacción entre el organismo, el ambiente y la calidad en la instrucción ofrecida al niño, que se organiza desde lo más sencillo hasta lo más complejo, de lo más global a lo más específico y de menor a mayor grado de diferenciación (p. 73)

Este desarrollo integral, se maximiza con relacionamientos sociales para fomentar competencias y habilidades emocionales, cognitivas, culturales y físicas, que hacen que el niño y la niña estén en condiciones más amenas para aprender. Por este motivo, una adecuada intervención a esta temprana edad contribuye notablemente en el desarrollo para toda su vida.

Los espacios internos y externos de una institución educativa ofrecen distintas oportunidades para los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas. Los espacios externos ponen al niño y la niña en situación de adaptarse a nuevas experiencias, que a su vez exigen nuevas respuestas. Se le ofrece también un

entorno amplio para la progresiva conquista de habilidades motoras y de desplazamientos libres.

En el espacio exterior al salón de clases pueden observarse transformaciones en la naturaleza, desde todo tipo de perspectivas, este ofrece múltiples oportunidades para la manipulación y la experimentación. El espacio exterior también estimula y promueve la imaginación y la fantasía en los niños.

La modalidad de trabajo en los espacios exteriores, supone un cambio de paradigma en la organización de la institución educativa que por mucho tiempo ha considerado al salón de clases como espacio esencial para el desarrollo y ejecución de una propuesta educativa para los alumnos. Se debe comprender que cualquier espacio donde el docente presente una propuesta, se puede considerar como espacio favorecedor de la enseñanza. Se trata de estructurar espacios que contribuyan, significativamente, al crecimiento integral de los niños. Pero para que realmente se consideren espacios de aprendizaje, deben ser generadores de múltiples experiencias y sensaciones para quienes participan en él.

Según expresa Otálora:

“Un espacio educativo resulta significativo para el desarrollo en la infancia cuando el conjunto de situaciones relacionadas entre sí, favorecen la construcción de nuevo conocimiento y permiten el crecimiento de formas de pensamiento más avanzadas y modalidades más complejas de interacción”. (2010, pág. 24)

Muchas veces los docentes no suelen ver más allá de lo que la rutina les ha impuesto, debido a esto, los espacios no son considerados y por contrapartida no pueden desarrollar su máximo potencial, porque los verdaderos proyectores de estos territorios son los niños y es allí cuando el docente debe transformar su mirada y estar a la altura de lo que los niños y niñas puedan demandar.

Según Cabanellas y Eslava (2005) deberíamos:

Diseñar espacios para que los niños puedan experimentar, compartir, relacionarse, interactuar con los otros, sentir nuevas sensaciones y evocar otras. Espacios para hacer y deshacer, para crear, para descubrir, para adquirir nuevas habilidades, para aprender y también para equivocarse y donde todas las experiencias vividas sean de gran valor, ya que les acercan a la complejidad del mundo de los adultos y les ayudan en su propio proceso de crecimiento. (pág.172)

Para que un espacio educativo se considere significativo para la ejecución de una instancia de enseñanza, este debe considerar varios aspectos: entre ellos, debe promover la autonomía y la acción de los niños y niñas en el contexto, dando lugar a que los sujetos asuman la responsabilidad de su aprendizaje. Los niños y niñas deben poder aprender en lugares diferentes, que les permitan explorar, percibir, sentir y ejercitar su pensamiento. Se deben generar vínculos de interacción entre los niños y niñas, en los que el aprendizaje se construye progresivamente, de manera que se amplíe la producción de saberes con el trabajo colaborativo entre pares y se reconozca la importancia de coordinar las acciones con los demás.

5. Marco metodológico.

En este apartado se procederá a la presentación y explicación del enfoque metodológico seleccionado. La metodología es un vocablo que proviene del griego y que significa: *methodos*: procedimiento y *logos*: tratado.

Los autores Taylor y Bogan (1987) consideran que el término metodología denomina el modo en que focalizamos y buscamos respuestas a los problemas.

Queremos dejar en claro que este trabajo monográfico no es una investigación. Este trabajo tampoco busca cuantificar datos, sino que pretende comprender una realidad a través de una minuciosa lectura de bibliografía que se considera relevante y las voces de maestras de aula.

5.1 Revisión Bibliográfica

Cuando se habla de revisión bibliográfica se hace referencia al proceso por el cual se obtiene información de un tema ya existente, identificando, sistematizando y analizando los datos más relevantes que contribuyan al logro del objetivo propuesto, según los autores Carrasco, J. B. y Calderero, J. F. (2000) ésta consiste en la “búsqueda, recopilación, organización, valoración, crítica de información de datos bibliográficos” (pág.134)

En definitiva, se indagan diferentes fuentes, permitiendo el encuentro con una gama de autores relacionados a la temática abordada, teniendo como función principal informar sobre el tema en cuestión, de forma detallada, metódica y concisa. Para ello se revisan diferentes soportes bibliográficos como libros, revistas y publicación web, desde la didáctica y la pedagogía con la intención de darle sustento y valor significativo al trabajo.

5.2 Entrevistas

La entrevista según Taylor y Bogan (1986) es: “un conjunto de reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y sus informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que los informantes tienen respecto a sus vidas, experiencias o situaciones.” (pág.20).

Según la clasificación expresada por Sifuentes (2011), el tipo de entrevista que se llevará adelante será la semiestructurada, teniendo en cuenta que las interrogantes guías serán diseñadas dependiendo de cada entrevistado y la información congruente al tema. (Abero, 2015)

5.3 Observaciones

En cuanto a la observación “ se distingue del acto de mirar, porque conlleva una intención, un objetivo. Se observa para obtener datos que serán comparados, interpretados y analizados .” (2015, pág.151). En particular para este trabajo, se utilizará la observación directa no participante, lo que supone estar por fuera del grupo o fenómeno a investigar, según Rojas Soriano (1995).

Otras de las técnicas para la recolección de datos, será la utilización del análisis de documentos, Sandoval (2002) en Abero, plantea que “los documentos son una fuente fidedigna y práctica para revelar los intereses y las perspectivas de comprensión de la realidad.” (2015 p. 155). En este caso, se recurrirá a la solicitud de planificaciones docentes a maestras calificadas de las instituciones seleccionadas.

En relación a la observación y recolección de datos, se prevé realizarlos en dos jardines de infantes, ambos de carácter público.

Estas técnicas seleccionadas permiten la obtención de información específica, para el logro de los objetivos propuestos en este trabajo monográfico.

6. Trabajo de campo

Para llevar adelante la recolección de datos se realizan observaciones en distintos centros educativos: un jardín de tiempo extendido y en un jardín de doble turno. Se solicitaron las autorizaciones correspondientes a través de una carta dirigida a la dirección de cada institución. Posteriormente, se agendaron y coordinaron las entrevistas a dos de las maestras del Jardín de Infantes X y a una del Jardín de Infantes X de práctica.

La observación se realiza donde actualmente se está cursando la práctica preprofesional. Se busca comprobar si los docentes de esta institución emplean los distintos espacios escolares para llevar a cabo sus actividades de enseñanza. Seguidamente se realizan las observaciones en otros centros educativos para comparar los resultados obtenidos.

Además se establecen contactos con expertas en la temática a fin de interiorizarnos sobre las fortalezas y debilidades que poseen los distintos espacios educativos como estrategias educativas. Se entrevista a la Magíster en Didáctica Rosa Violante, de nacionalidad Argentina, vía Whatsapp y por otra parte se la contacta, vía mail a la pedagoga británica experta en educación infantil, Juliet Robertson. Las mencionadas profesionales autorizan a que se las nombren en el presente trabajo.

En anexos se encuentra la información de las entrevistas, donde se transcriben los mails enviados por ellas, dado que las preguntas les fueron realizadas con anterioridad en forma escrita.

En la transcripción de las entrevistas realizadas en los jardines de infantes, a los efectos de la ética que exige este trabajo monográfico, específicamente en lo que refiere a la no identificación de los informantes calificados que se

seleccionaron, en el texto se identifican como maestra A, maestra B, maestra C. En todos los casos se solicitó la debida autorización para grabar las entrevistas.

En cuanto a las observaciones directas, sin pauta, se observa a la maestra A perteneciente a la institución donde se realiza la práctica pre profesional, en distintas actividades enmarcadas en diferentes áreas y disciplinas.

Con respecto a la maestra B y C se concreta la observación, con pauta, de una actividad enmarcada en el área del conocimiento artístico. La maestra B de nivel 4 años selecciona como disciplina: la expresión corporal y ejecuta el contenido, “la reproducción de imágenes”. En tanto la maestra C de nivel 5 años opta por las artes visuales y como contenido elige: “Los colores secundarios en la obra artística”.

Las entrevistas con la maestra A del jardín de infantes X de práctica, y a las maestras B y C del jardín de infantes X se agendaron con antelación.

7. Análisis de datos

A través de las entrevistas y las observaciones se busca obtener información acerca de la temática abordada. Para poder darle una estructuración a esta información, se realiza un relectura de los datos, relacionando lo que se expresa en las entrevistas y el registro de las observaciones.

De las entrevistas y las distintas observaciones de clase, se extrae todo lo que es necesario para cumplir con los objetivos propuestos en la indagación. A partir de esto se organiza la información más relevante en un cuadro de doble entrada (Anexo, pág 22), para tener una visión general de los datos. Para ello se plantean diferentes categorías de análisis.

Las categorías que se establecieron son las siguientes:

- 1- ¿Por qué usar otros espacios en la institución educativa?
- 2- Frecuencia de uso de los espacios escolares fuera del salón de clases.
- 3- Espacios que se emplean y qué actividades se desarrollan fuera del salón de clases.
- 4- Área del programa curricular que se desarrolla en esos espacios.
5. Fortalezas y debilidades que genera el uso de los espacios escolares
- 6- Respuestas actitudinales que presentan los niños al desarrollar actividades fuera del salón de clases.

7.1 ¿Por qué usar otros espacios en la institución educativa?

El espacio escolar se estructura, según Domenech y Viñas (2007):

...como un lugar en el que la comunidad educativa actúa y reflexiona, con el único objetivo de conseguir un crecimiento intelectual, personal y humano del conjunto de alumnos y alumnas y para saber cuáles son los conocimientos relevantes y significativos que necesitan para conseguir su integración con éxito en la sociedad actual. (pág.17)

A partir de las expresiones de estas autoras se destaca la importancia que ofrecen los espacios escolares en el aprendizaje de los niños. Refiriéndonos a esto, recogemos la opinión de las maestras:

La maestra A dice: *“ considero que es una muy buena estrategia de trabajo usar otros espacios de la institución, siempre que se pueda y los mismos estén adecuados para trabajar.”*

Esta expresión se relaciona directamente con lo que alegan diversos autores sobre la relevancia que tienen los distintos espacios escolares como estrategia de trabajo. Contrastando lo expresado por la docente con lo observado en nuestras prácticas, podemos decir que, en esa institución los espacios son reducidos y cada uno de ellos tiene su cronograma de uso diario para actividades de educación física o psicomotricidad, por lo que las docentes, rara vez realizan actividades de enseñanza fuera de sus salas de clases.

La maestra B comenta: *“lo considero importante como estrategia para un favorable desarrollo de la propuesta planteada, con el fin, además, de promover el disfrute de la actividad por parte del niño y favorecer una atención sostenida”*. Así mismo la maestra C plantea: *“El espacio educativo es fundamental para el desarrollo de los aprendizajes, es necesario tener un conocimiento previo de lo que nos ofrece para optimizar las oportunidades y minimizar riesgos que se puedan presentar”*.

Para Malaguzzi: “la organización de los espacios tiene implicaciones afectivas, sociales y cognitivas, en el sentido que este promueve la acción y favorece intercambios” Citado por Hoyuelos (2006, p.106) .

De acuerdo a todo lo anteriormente planteado se establece que el espacio, educa y proyecta el desarrollo de aprendizajes de los niños y niñas. A su vez posibilita lugares de encuentro entre ellos y fomenta y estimula el descubrimiento, el desarrollo del pensamiento y la exploración.

7.2 Frecuencia de uso de los espacios escolares

En cuanto a la implementación de espacios escolares al momento de establecer actividades para el aprendizaje, se indaga sobre la frecuencia con que son tenidos en cuenta. A partir de esto, la maestra A expresa: *“ si, debería hacerlo con más frecuencia. Pero muchas veces no es posible sobre todo en nuestra institución por contar con pocos espacios y los que hay muchas veces son utilizados para muchas funciones, sobre todo el gimnasio, que es donde los niños tienen educación física y psicomotricidad”*.

Muchas veces, los espacios con los que cuenta esta institución son utilizados para múltiples fines y se hace necesario coordinar entre el colectivo docente, su uso. La maestra destaca que cada colega al planificar propuestas que empleen otros espacios de la institución debe considerar muchas particularidades y verificar si el espacio escogido está disponible. El trabajo colaborativo y coordinado posibilita ejecutar propuestas de enseñanza fuera del salón de clases. En lo contemplado en nuestras observaciones, se pudo apreciar que en algunas ocasiones esta coordinación no se realiza, por lo que esas propuestas no pueden ser realizadas en ese espacio, aunque haya voluntad de la docente de alternar espacios en sus propuestas.

Por su parte la maestra B, comenta: *“Si, los utilizo permanentemente”*. Y la maestra C, añade: *“Es importante que se apropien (los niños) de los distintos espacios”*.

En cuanto a las observaciones realizadas en el centro educativo de las maestras B y C podemos decir que estas hacen uso de los diferentes espacios escolares con habitualidad, ya que los niños los reconocen como sitios de ejecución de distintas actividades. Cabe destacar además que esa institución posee espacios

muy amplios, tanto dentro, como al aire libre, por lo que invitan a elaborar propuestas de enseñanza fuera del salón de clases.

7.3 Espacios escolares que se emplean y actividades que se desarrollan fuera del salón de clases.

Cuando nos referimos a los espacios empleados fuera del salón de clases de las instituciones educativas, hacemos mención a toda dimensión física interna y externa donde se desarrollen situaciones de enseñanza y de aprendizaje entre el docente y sus alumnos. Haciendo alusión a esto, la maestra A expresa: ... *“el gimnasio”, “el patio”, “el espacio central del jardín”*. Cabe destacar que la institución de práctica no cuenta con muchos espacios aptos para llevar adelante una propuesta educativa y por lo tanto ver propuestas fuera del salón de clases se dificulta un poco y se pueden apreciar en escasas oportunidades.

Por otra parte, la maestra B dice que utiliza *“...distintos espacios de la institución”*, en tanto la maestra C aclara: *“Es importante que se apropien de los distintos espacios de la institución”*, pero no mencionan qué espacios utilizan.

Respecto a las actividades que se realizan en los distintos espacios, se puede contemplar una alta gama de propuestas. Entre estas actividades, la maestra A expresa que se pueden planificar: *“juegos que impliquen desplazamientos”, “talleres con familias” (en el gimnasio), “juegos organizados” (en el patio), “visionado de cortos, la lectura de libros, entre otras propuestas” (en el espacio central)*. La maestra B añade: *“Cada espacio puede emplearse para diversas actividades. El patio, para juegos de persecución, ronda, o tiempo de juego libre. La recepción del jardín, para actividad de lectura: cartelera o cuento y el hall de la institución, para*

juegos organizados por la maestra". En tanto la maestra C dice: *"Perfectamente se puede realizar una actividad de matemática, corporal o de música, siempre teniendo en cuenta la motivación y estimulación previa antes de dirigirse a los diferentes espacios"*.

En la entrevista realizada a Rosa Violante², esta pedagoga argumenta: *"El diseño del espacio pensado en términos de multitarea, es decir, en ofertas simultáneas permite que el tiempo escolar sea todo tiempo de enseñanza y aprendizaje"*. Juliet Robertson en tanto, explicita: *"En el nivel inicial, se trata de un enfoque basado en el juego dirigido por niños que tiene plenamente en cuenta los intereses de los niños y los principios de diseño del plan de estudios"*

7.4 Áreas del programa escolar que se desarrollan en esos espacios.

Las actividades que se planifican en los distintos espacios de una institución educativa se estructuran según las diferentes áreas que contiene el programa escolar. La maestra A, sostiene: *"el área que más abordo fuera del salón de clases es la de conocimiento corporal"*. Concordando con lo manifestado por la docente en las observaciones se pudieron percibir actividades ejecutadas en el área de conocimiento corporal con mayor asiduidad, aunque también en alguna oportunidad se vieron propuestas abordadas desde otras áreas, por ejemplo, desde el área de matemáticas.

Se puede mencionar que los espacios observados en la práctica pre-profesional no invitan a realizar actividades de investigación ya que estos son cerrados, reducidos y no se cuenta con espacios verdes.

² Violante, Rosa. Pedagoga Argentina. Magister en didáctica por la Universidad de BsAs, profesora de educación inicial y profesora de psicología y ciencia de la educación.

La maestra B expresa: *“Las áreas del programa que empleo más cuando me dirijo a los distintos espacios son las de conocimiento corporal y las de ciencias naturales”*. Por su parte, la maestra C manifiesta: *“En mi caso, abordo todas las áreas del programa curricular”*

7. 5. Fortalezas y debilidades que proporcionan los espacios escolares

En cuanto a las fortalezas que ofrecen los espacios escolares, la maestra A comenta: *“el gimnasio es un buen lugar”*, destacando que es un lugar de privilegio para la institución, ya que es el espacio más amplio con el que cuentan.

En tanto la maestra B alega: *“La estimulación y el desarrollo de la atención se ven favorecidos al emplear distintos espacios”* y la maestra C añade: *“promueven la atención, la imaginación, la autonomía, la realización de experiencias activas”*.

La pedagoga Rosa Violante expresa: *“Al espacio lo considero como una de las dimensiones de los organizadores de la enseñanza a planificar junto con el tiempo, los agrupamientos y los contenidos. Al planificar/diseñar el espacio se toman decisiones para promover el aprendizaje de determinados contenidos”*

Juliet Robertson fundamenta: *“Los espacios al aire libre ofrecen una forma práctica de aprender, que beneficia la salud y el bienestar de los niños, especialmente los niveles de actividad física. En espacios naturales, esto también incluye un ambiente menos estresante”*

Las debilidades que detectan son: maestra A *“no es posible en nuestra institución por contar con poco espacio,(...)los patios son pequeños”* *“en casos determinados los invita a dispersarse”*.. La maestra B explica: *“posibles distractores de la atención de los niños a causa de elementos internos en el*

ambiente” y la maestra C entiende que algunos espacios presentan “la posibilidad de encontrar elementos distorsionantes”.

Rosa Violante por su parte, manifiesta: *“Si no se considera el espacio como una dimensión a planificar y se toma tal como está quizá en este mismo ejemplo se pierde la posibilidad de ofrecer experiencias estéticas en un ambiente”*

Juliet Robertson, concuerda con lo expresado y complementa: *“La confianza de los docentes y la suposición dentro de cualquier sistema educativo en todo el mundo de que el verdadero aprendizaje ocurre en el interior de una sala de clases”*

Tomando en consideración, lo expuesto por las maestras, referente a las fortalezas, podemos determinar que el espacio debe ser considerado como un elemento fundamental a la hora de planificar, porque a partir de él se elaborarán las propuestas a desarrollar. Estas actividades le brindarán al niño y a la niña un sinnúmero de beneficios ya que al cambiar de espacio promoverá el interés, la imaginación y la experiencia será muy rica. Además como lo expresa Juliet Robertson, cuando se emplean espacios al aire libre estos benefician la salud y bienestar de los niños y niñas, así como también genera un ambiente más desestresante para ellos.

En las observaciones realizadas a las maestras B y C se puede comprobar lo que expresa la pedagoga, ya que los niños al realizar las propuestas en espacios naturales y al aire libre, se vieron más atentos, en calma y total armonía, disfrutando de las propuestas planteadas por las docentes.

Haciendo mención a las debilidades que sostienen las maestras, todas concuerdan que dentro de las más destacadas se encuentran los posibles distractores que se pueden encontrar en los diferentes espacios, y a su vez, como afirma Violante, si el espacio no es considerado como un importante elemento de

planificación, no se le ofrece al niño y la niña, la experiencia máxima de exploración, aprendizaje y disfrute que ofrece ese ambiente.

De acuerdo a las observaciones que realizamos en el grupo de la maestra C, la actividad ejecutada, se realizó al aire libre donde había muchos distractores en el ambiente, como por ejemplo: vehículos que circulaban por la calle, juegos de patio, sonidos y bullicios provenientes de otras clases, pero en concordancia con lo expuesto por Violante, la docente, en este caso, les ofreció a los niños y niñas, un ambiente sumamente motivador, donde cada material y recurso los estimulaba constantemente para llevar a cabo la actividad y concentrarse en esta.

También cabe aclarar que la docente utilizó como estrategia la anticipación de los recursos y el espacio a utilizar, además de las estrategias variadas que empleó durante la propuesta, y todo esto en conjunto, determinó que a pesar de los elementos distorsionantes en el ambiente, los niños ejecutaran y disfrutaran de la actividad sin problemas y con todo el interés posible.

7.6 Respuestas actitudinales que presentan los niños al desarrollar actividades fuera del salón de clases.

Según el Marco curricular para la atención de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento hasta los 6 años (CCEPI, 2014):

Los espacios que habitan los niños y niñas pequeños se presentan ante ellos como elementos vivos y dinámicos que comprenden y aprenden a compartir, participando de su construcción y transformándolos de forma creativa. La calidad del

espacio-ambiente hace posible el despliegue del potencial que está presente en cada ser humano al favorecer y facilitar la expresión y el desarrollo de todas sus capacidades (pág. 38).

Cuando se hace referencia a las respuestas actitudinales y cognitivas que pueden surgir en los niños al elaborar propuestas fuera del salón de clases, la maestra A explícita: *“En ocasiones, las más frecuentes, se los observa disfrutar, intercambiar ideas, compartir materiales”*. La maestra B opina: *“Hay un cambio de intereses muy fluido porque los espacios son diversos”*. *“Los niños al encontrarse en otro lugar distinto a la sala se muestran más tranquilos con una mayor estimulación y obtienen una distensión personal”*. La maestra C en tanto, manifiesta que: *“Los niños y niñas se muestran con mayor curiosidad y disposición hacia el aprendizaje. Se genera una interacción diferente entre pares y con el docente”*.

A todo esto, Rosa Violante, enfatiza: *“Las respuestas de los niños y las niñas generalmente resultan muy positivas de gran participación dado que si los espacios están adecuadamente diseñados, resultan convocantes, invitándolos a pintar, dibujar, leer, resolver problemas, experimentar, etc , en este sentido serán siempre promotores de nuevos aprendizajes”*.

Juliet Robertson, además, agrega: *“Los niños son muy prácticos acerca de las diferencias entre aprender adentro y afuera (de la sala). Cognitivamente, todo depende de cómo se media una lección o una actividad... por lo que esto depende de las habilidades, el conocimiento y la competencia del maestro”*

De acuerdo a lo recabado en las entrevistas realizadas a las docentes, se puede observar que los niños y niñas, al realizar actividades fuera del salón de

clases se comportan de una manera distinta que al estar dentro de este. Entre ellos se puede visualizar que la curiosidad y disposición para el aprendizaje es mayor, la tranquilidad que obtienen al estar en otro espacio es muy armónica y a la vez, como lo observado en la actividad propuesta por la maestra B, los niños y niñas generan un vínculo muy fuerte con sus pares, donde se los observó más solidarios, trabajando en grupo, intercambiando ideas y opiniones y donde el interés hacia la propuesta fue muy significativa.

Relacionándolo con lo que manifiesta Robertson, los niños y niñas conocen perfectamente las diferencias de lo que es aprender dentro o fuera de la sala y todo depende de las habilidades y las competencias que presenta el maestro. En esta actividad se presencié que los niños realizan actividades fuera del salón de clases con mucha asiduidad, porque a pesar de que la actividad se realizó en el patio, ellos sabían que no era el momento del recreo, sino que era la ejecución de una actividad planteada por la docente. Además las estrategias empleadas por la maestra, permitieron que los niños y niñas se comprometieran con la actividad con toda la motivación y exigencia que esta requiere.

8. Conclusiones

En primer lugar verificaremos el cumplimiento de los objetivos propuestos en este trabajo monográfico. Esta monografía surge a partir del interés de indagar los motivos por los que los docentes realizan la mayoría de sus actividades dentro del salón de clases y pocas veces utilizan otros espacios de la institución.

Referente a esto, se pudo apreciar que el empleo de los distintos espacios escolares se determina de acuerdo a un conjunto de características y

circunstancias, una de ellas refiere a las condiciones edilicias que ofrecen las instituciones y la disponibilidad de los diferentes espacios al momento de elaborar las propuestas. En algunas instituciones, las docentes promueven el uso de todos los espacios escolares, pero las condiciones del centro donde ejercen su labor son poco convocantes y motivadores para realizar actividades fuera del salón de clases con asiduidad, por lo que se concluye que muchas veces no son los docentes los que no quieren realizar actividades fuera del salón de clases, sino que las condiciones edilicias son las que llevan a no realizarlas.

En cuanto al análisis de las respuestas de los niños al realizar propuestas en los diferentes espacios, se puede establecer que el trabajo, utilizando distintos espacios en la institución, genera una multiplicidad de beneficios para los infantes, tanto actitudinales como cognitivos ya que los niños y niñas presentan un estado de armonía y disfrute. El uso de distintos espacios además estimulan la experimentación, la curiosidad y a la vez le ofrecen una distensión personal.

El uso de espacios variados posibilita que los vínculos que se generan entre pares sean muy significativos, ya que favorecen el trabajo colaborativo, la solidaridad y el afecto, además de promover la atención y la escucha sostenida en cada actividad propuesta. También impulsan la creatividad, la imaginación y promueven la expresividad en todas sus manifestaciones.

En cuanto a la identificación de las estrategias empleadas por los docentes, en los diferentes espacios se comprueba que cada maestra emplea diferentes estrategias en relación a la utilización de los espacios a utilizar, formación de equipos, trabajo en grupos pequeños, actividades en sectores, etc. y a la vez se llega a la conclusión de que el docente debe ser competente al planificar propuestas fuera del salón de clases, porque cada espacio le propone un desafío diferente y

por lo tanto la creatividad y la motivación empleada va a ser un factor determinante en los aprendizajes de los niños.

Para finalizar el trabajo queremos manifestar que consideramos que esta monografía nos permitió conocer una de las razones por la que los docentes no emplean habitualmente todos los espacios escolares, dado que las condiciones donde trabajan determinan la disponibilidad de estos. Aunque pensamos que con un trabajo solidario entre docentes es posible permitir al niño y la niña disfrutar de actividades en espacios escolares como: la cocina, el pasillo o el patio interior, o simplemente rotar los grupos en las salas de clases, donde el niño verá que cada una de ellas presenta una ambientación y sectorización diferente y que los materiales didácticos no son los de “su sala” y promueven aprendizajes distintos.

Pudimos comprender que proponer actividades en diferentes espacios exige al docente creatividad para que los distractores no absorban la actividad, sobre todo en las propuestas ejecutadas al aire libre. Es necesario resaltar que los niños necesitan tener determinados hábitos incorporados para afianzarse en actividades propuestas en diferentes espacios para favorecer sus aprendizajes. Para esto es necesario que el docente transmita seguridad y confianza a sus alumnos, esto promoverá la autonomía del niño y serenidad en la ejecución de las tareas.

Queremos mencionar que es necesario promover y proyectar los beneficios que ofrecen las actividades dentro de los distintos espacios escolares y la incidencia que estos tienen en el desarrollo de los niños para que estos espacios puedan emplearse más habitualmente en los diferentes centros escolares.

9. Bibliografía

- Abero, L; Berardi, L; Capocasale, A; García Montejó, S; Rojas, R. (2015) Investigación Educativa. Abriendo puertas al conocimiento. Montevideo: Contexto SRL. Disponible: en [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20150610045455/Investigacion Educativa.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20150610045455/InvestigacionEducativa.pdf)
- Administración Nacional de Educación Pública - Consejo de Educación Inicial y Primaria- Programa de Educación Inicial y Primaria (2008).
- Aranda Redruello, Rosalía (2008) Atención temprana en educación infantil. Madrid, España. Ediciones Wolters Kluwer.
- Blejmar, Bernardo (2005). Gestionar es hacer que las cosas sucedan. Ediciones Novedades Educativas
- Cabada, M. Correa, C. y Falivene, M. (2022) El ambiente provocador, clave para la alfabetización cultural. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- Cabanellas, I. Eslava, C. (2005). Territorios de la Infancia. Barcelona. Editorial Grao.
- Castro Pérez, Marianella (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. Revista Electrónica Educare, vol. 19, núm. 3,. Disponible en <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/6874/16383>
- Consejo Coordinador de la Educación en la Primera Infancia - Uruguay Crece Contigo- Ministerio de Educación y Cultura - Presidencia de la

República. Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los seis años. Diciembre 2014. Montevideo, Uruguay.

- Domenech, J. Viñas Cirera, J. (1997): La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo. Barcelona, Ed. Grao.
- Gairín Sallán, Joaquín.(1995). El reto de la organización de los espacios. Revista aula de innovación educativa N° 39. Editorial En defensa de la escuela pública (p.45-50)
- Giraldo Urrego, Laura María (2015). El espacio y su uso en la construcción social de la Norma. Revista Zona Próxima, N° 23. -Universidad del Norte, Colombia. Disponible en <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/view/6035>
- Hernández, Fernández y Baptista (2010) Metodología de la Investigación. Ediciones Mc Graw Hill. México.
- Hoyuelos, A (2006): La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi. Barcelona. Editorial Octaedro.
- Iglesias Forneiro, Maria Lina. (2008) Observación y evaluación de aprendizaje del ambiente en educación infantil: Dimensiones y variables a considerar. Revista Iberoamericana de Educación p. 49
- Ivaldi, Elizabeth (2009). Gestión del aula. Aula Uruguay. Impresiones Rosgal. S.A.
- La Educación Infantil 0 - 6 años (1997). Vol. III. Organización Escolar (4ta Edición). Editorial Paidotribo. Barcelona, España

- Ledesma Aragón, Carla (2012). Trabajo de grado: Uso y distribución de los espacios. Universidad de Valladolid, España. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/2911>
- León de Vitoria, Chilina (1999). Secuencias de Desarrollo Infantil. Publicaciones UCAB, Caracas, Venezuela.
- Ley General de Educación 18.437. Arts 22 y 24. Parlamento Nacional. Poder Legislativo. República Oriental de Uruguay.
- Montero Hernandez, Nuria (2014). Trabajo de Grado: Espacios educativos: aprendizaje dentro y fuera del centro escolar. Universidad de Zaragoza, España. Disponible en <https://zaguan.unizar.es/record/31077?ln=en#>
- Piaget, J. (1999). De la pedagogía. Traducción: Jorge Piatigorsky. Editorial Paidós. Argentina
- Pitluk, Laura (2016) , La gestión escolar. (El desafío de crear contextos para ser y estar bien). Ediciones Homosapiens, Argentina
- RELADEI. Revista Latinoamericana de Educación Infantil. (2014) La organización del espacio por ambientes de aprendizaje en la Educación Infantil: significados, antecedentes y reflexiones. (p. 25) .Disponible en <https://rieoei.org/historico/documentos/rie47a03.pdf>
- Revista Didáctica Inicial, Año 2, N°8. Ediciones Camus, Noviembre 2015.
- Robertson, Juliet (2017). Educar fuera del aula. Trucos y recursos para ayudar a los docentes a enseñar al aire libre. Ediciones SM 2014. Reino Unido. Disponible

https://aprenderapensar.net/wp-content/uploads/2017/02/176670_interior_educar_fuera_aula.pdf

- Violante, Rosa. Soto, Claudia (2013) Pedagogía de la crianza: un campo teórico en construcción. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.